

assi en los cuescos, divididos en tres ó quatro partes, como en lo demas (de los quales membrillos se dirá mas largamente en el siguiente libro IX, en el capítulo XXII). Esta fructa dicha hicomas es de buen sabor lo que della se come é sana, é hay mucha della en aquellas partes <sup>1</sup>.

## CAPITULO XXXVIII.

Del árbol llamado *yaguaguy*, que los chripstianos llaman de la madera negra, en la Tierra-Firme é provincia de Nicaragua.

**Y**AGUAGUYT es la mejor madera é mas fuerte que se halla en grandes partes: el qual árbol é su fructa é flores é otras particularidades suyas, se dixeron en el capítulo XXX, donde se tractó del cacao ó cacaguat, para defensa del qual se ponen estos árboles del yaguaguyt, y por esso no hay aqui mas que decir dél de lo que alli se dixo. Es árbol imputrizable, porque el tiempo no le corrompe, aunque muchos tiempos é años esté só tierra ni fuera della: es duríssimo é tan pesado que no se sostiene sobre agua, sino luego se va á fondo, como si fuese de piedra é de fierro. Pússele aqui, porque me pareció que se le hacía sinraçon á él (é aun á mí) en le dexar entre renglones é no memorado por sí aparte, aunque como he dicho, parezca que donde se tractó dél está como açessorio para aquel efeto de defender del sol é ayre el cacao. Pero aunque esso sea assi, este es el mejor árbol que se sabe para postes, que en estas partes llaman estantes, é para haytinales en los edificios de las casas; é aunque los chripstianos le llaman en Nicaragua madera negra, no lo es, sino bermeja como leonada, é el coraçon della es negro, que paresçe propriamente en esso al guayacan.

## CAPITULO XXXIX.

De una fructa que llaman *yaguaraha*, é nasce en unos cardones, é otra que se diçe *agoreros*.

**L**a mayor parte de la isla de Cubagua es un boscaje, cerrado de unos cardones altos de estado y medio ó dos, tan gruesos como la pantorrilla de la pierna. Estos en cierto tiempo, cada año, llevan una fructa de dos maneras de forma de higos; los unos colorados ó roxos, é los otros blancos: los colorados tienen la simiente muy menuda, como de mostaza é llaman los indios á esta fructa *yaguaraha*. Es muy buena al gusto é sano mantenimiento é fresco, y en el cardo, en que nasce, está cubierta esta fructa de espinas á manera de castañas, é quando madura, cáense las espinas é ábrese é quedan como higos. El otro género de fructa, en cardones de la misma manera, es de fuera verde é quieren parescer dátiles (pero son mas gordos), é lo de dentro es blanco, é la simiente como granillos de higos: é quando se comen, que están bien saçonados, sabe ó sube á las narices un olor de almizcle ó mas suave. A esta fructa llaman los indios *agoreros*.

<sup>1</sup> Digno es de notarse que el autor suprimió en este lugar el capítulo XXXVIII, en que trataba de las ençinas é bellotas que hay en la provincia é

gubernación é sus anexos de Nicaragua, porque, como él mismo expresó al márgen, en otro libro estaba dicho é mas largamente.

## CAPITULO XL.

De la fructa llamada *macao*.

**E**n la isla de Cubagua y en la Margarita hay una fructa que llaman *macao*, que quiere parescer á las castañas en el sabor, é es tamaña como açufeyfas. Esta fructa tiene el cuesco duro, é cuéçenlo é muélenlo en piedras, é háçese un pan que sabe á bellotas.

## CAPITULO XLI.

De la fructa llamada *cutipris*.

**O**tra fructa hay en la isla Margarita que se llama *cutipris* que sabe á uvas moscateles, é es tamaña como las uvas gruesas que en el reyno de Toledo llaman jahenes. Esta fructa tiene un cuesco pequeño, é ençima de todo un hollejo; é no hacen daño, aunque toman mucho desta fructa.

## CAPITULO XLII.

De la fructa llamada *chuare*, é otra que se diçe *pauzi*.

**H**ay otra fructa en la isla de la Margarita que se llama *chuare*, que es como higos pequeños de Castilla: é otra hay que se diçe *pauzi* que es de diversos tamaños, é son como çiruelas.

## CAPITULO XLIII.

Del árbol llamado *mamon* é de su fructa, de la qual, faltando el mahiz, hacen pan los indios en tiempo de hambre.

**E**n la provincia de Vençuela, en la Tierra-Firme, hay muchos árboles tan grandes como gentiles laureles, y muy semejantes á ellos en la hoja. Esta manera de árbol llaman alli los indios *mamon*. La fructa dél es tamaña como una nuez: tiene una corteça verde, tan gruesa como el canto de un real de plata ó un quarto desta moneda, que vale quatro maravedís; y despues de quitada essa corteça, tiene una carnosidad algo agra y no de mal sabor. El cuesco es tan grande como una avellana, y de muchos cuescos destes, tostados é molidos, hacen pan los indios para comer en tiempo de hambre: y assi mismo de otros cuescos de otras fructas salvajes lo hacen, y se mantienen con él y se remedian en sus

nescessidades, faltándoles el mahiz é los otros mantenimientos, porque como no es de buen sabor, aunque es sano, no curan deste proveimiento sino en tiempos de nescessidad.

#### CAPITULO XLIV.

Del árbol llamado çimiruco é de su fructa.

**E**n la Tierra-Firme, en la provincia é gobernacion de Venecuela, hay unos árboles pequeños, de ocho ó diez palmos de alto poco mas ó menos. Llámanse çimirucos: tienen la hoja como çiruelo: la fructa que producen, es como çereças, é tan semejante é ellas, que puestas ambas fructas en un plato, no juzgarán los que lo vieren sino que es todo una cosa, excepto que el çimiruco no tiene cuesco como la çereça, sino dos ó tres pepitas. Es fructa de muy delicado é aplaçible sabor, é sabe un poco á membrillos. Cójese esta fructa dos veçes en el año.

---

Este es el libro noveno de la primera parte de la *Natural y general historia de las Indias, islas é Tierra-Firme del mar Oçeano*: el qual tracta de los árboles salvajes.

### PROHEMIO.

**N**o resçibais, señor letor, cansancio ni pena, si me detuviere en daros cuenta de algunas particularidades de los árboles salvajes desta Isla Española, é otras islas, y de la Tierra-Firme; pues para que vos seays informado y satisfecho y que mi tiempo sea bien gastado en esto, assi conviene; especificando los que dellos son útiles para los edificios é otros servicios é provechos del hombre. Y tambien se debe assi hacer, aunque yo me detenga, pues que qualquier cosa ó particularidad que se diga de las cosas de natura, es para mucho mirar é considerar en ella el poder inmenso y excelencia de Dios, de cuya voluntad proceden todas las cosas criadas, é la forma é la diferencia de las unas á las otras, é la compusición é hermosura é efetos tan apartados é distintos unos de otros. Unos árboles haze de mucha alteça é con muchas ramas é fructas; unas dulçes, otras agras, otras olorosas, otras amargas. A otros sin hojas, la mayor parte del año desnudos; é los que acá en estas partes hay nunca las pierden, ni dexan destar cubiertos dellas, sino son muy pocos en TOMO I.

número y género. Y lo que mas es de espantar, es que ninguna cosa vemos inútil ni que dexa de ser nescessaria, salvo aquellas, de que los hombres ynoran sus secretos y la fuerza de la natura en ellas, ó para qué son apropiadas todas estas cosas.

Lo que yo dixere en este caso, será muy poco, en comparación de lo que se ha de decir é saber con el tiempo adelante; mas esforçarme he á escribir lo que he podido entender é alcançar destas materias é natura de historia. Digo que en general los árboles que en estas Indias hay es cosa para no se poder explicar, por su multitud; y la tierra está tan cubierta dellos en muchas partes, é con tantas diferencias y semejança los unos de los otros, assi en la grandeça como en el tronco é las ramas é corteças y en la hoja y aspecto, y en la fructa y en la flor, que ni los indios naturales los conosçen, ni saben dar nombres á la mayor parte dellos, ni los chripstianos mucho menos, por serles cosa tan nueva é no conosçida ni vista por ellos antes. Y en muchas partes no se puede ver el